



SOBRE LA PELÍCULA «SALOPE JE T'AIME»

La película de sketches *Salope je t'aime* es un proyecto audaz.

A través de varias historias cortas, la película interroga la manera en que las mujeres son miradas, juzgadas, deseadas, insultadas, amadas. El título, voluntariamente frontal, retoma una palabra violenta para darle la vuelta, cuestionarla y reapropiársela. Cada sketch propone un punto de vista singular, llevado por una directora distinta, sobre el cuerpo, el lenguaje, el deseo, la vergüenza y la libertad.

Han decidido jugar con este título provocador en una época en la que cada palabra se examina bajo alta vigilancia.

El planteamiento consiste en explorar historias cortas de entre 8 y 10 minutos que combinan humor, emoción y observaciones sobre la sociedad y sobre las relaciones de clase y de generaciones.

Tras *Salauds de pauvres*, Frédéric Marboeuf quiso seguir en la misma línea iconoclasta y «divertirse con la idea de la “salope” en el cine», un término a menudo asociado a los hombres, pero aquí reapropiado por artistas mujeres.

El guiño al manifiesto de las «343 salopes» de los años 70, cuyas firmantes reivindicaban la legalización del aborto, añade una dimensión histórica y feminista al proyecto.

Cada directora aporta su mirada única sobre nuestra sociedad en mutación, creando así un calidoscopio de temas: la pareja, la familia, la amistad y muchos más... Como esa mujer y ese hombre que juegan a policías y ladrones y se pierden en los límites entre la esfera pública y la privada, el enfrentamiento de dos generaciones en *Bijoux de famille*, o esa joven que se debate en plena época #MeToo.

Un viaje por el corazón de varios universos que nos lleva hasta ese hombre aquejado de coprolalia, cuyos tics le hacen decir «Salope» en las situaciones más embarazosas, pudriéndole la vida entera hasta el día en que las cosas se dan la vuelta...

Salope je t'aime es un soplo de aire fresco esencial, donde el humor y lo insólito se convocan para cuestionar y afirmar mejor el lugar de las mujeres en un mundo todavía demasiado a menudo masculino, pero sin maniqueísmo, ni simplismo, ni «eslógenes» de primer grado.

Esta película es una experiencia cinematográfica rica y comprometida, llevada por fuertes voces femeninas.

Charles DUBOIS